



“Nos debemos a las familias”

TEMA DE LA SEMANA

El pasado 17 de marzo se daba a conocer el acuerdo del Arzobispado de Oviedo con la Fundación Educatio Servanda, titular de los colegios Juan Pablo II en España, para desarrollar la gestión conjunta e integrada de sus centros diocesanos. (En la foto, encuentro de miembros de la Fundación con el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes; el Vicario de Pastoral, D. Antonio Vázquez y los directores de los centros) El Delegado Episcopal de Enseñanza, Miguel Ángel Solís, explica en la siguiente

entrevista los detalles de esta decisión, que ha dado lugar a una nueva fundación, Educatio Servanda Asturias.

¿Qué objetivo se persigue con esta nueva fundación?

El objetivo que se busca es garantizar la continuidad de los colegios diocesanos. Es algo que no es nuevo, ya se intentó hace unos años hacer una fundación con todos ellos pero no se logró. Sin embargo sí quedó la idea de buscar una vía para caminar juntos. En Asturias tenemos una natalidad muy baja y tenemos que mirar, no sólo el presente, sino también a medio y largo plazo. Con la

fundación se nos abre la oportunidad de mejorar la gestión, no es lo mismo hacer una gestión unificada, que una gestión individualizada; y también que los centros sigan manteniendo el ideario católico, que está en el origen de todos ellos, por que surgen para cubrir unas necesidades sociales a las que la Iglesia da una respuesta.

¿Qué cambios va a traer consigo, para los centros y para las familias?

En el día a día del colegio en un primer momento, no va a haber grandes cambios. Los equipos directivos serán los mismos, así como el claustro de profesores. →

CARTA DEL ARZOBISPO

Como hace dos mil años

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato,…”

(Jn 27, 11-45) Pág. 3

ACTUALIDAD

Memoria de Actividad de Cáritas Asturias 2022

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Es decir, los niños van a seguir viendo las mismas caras y el personal seguirá siendo el mismo. Por otro lado, los centros van a continuar con el mismo ideario, que es un ideario católico. Los cambios serán, por tanto, a mejor: una mejor gestión, ya que, al estar unificada, esto permitirá aprovechar la experiencia de otros centros que ya está gestionando la fundación, y las ventajas que supone estar dentro de una familia más amplia. En cuanto al nombre, el cambio que se va a producir es que a partir de ahora se llamarán Juan Pablo II, más el nombre que ya tienen. Esto es así, porque san Juan Pablo II es el patrono de la fundación y todos los colegios llevan este nombre. Por otro lado, el uniforme se cambiará, pero de forma progresiva, habiendo una convivencia durante un tiempo con los anteriores, de tal manera que si alguien lo tenía recién comprado, no lo va a tener que cambiar hasta que lo tenga que sustituir porque ya no le sirva o porque se le haya roto (igual que cuando se cambia el modelo de uniforme de cualquier centro).

Estamos hablando concretamente de los centros Santo Tomás, San Nicolás y Sagrada Familia en Avilés; San Miguel de Pumarín y San Eutiquio en Gijón, y Sagrada Familia en Oviedo. Al coincidir varios colegios en la misma localidad, ¿esto significa que van a fusionar?

No. Cada centro va a seguir como hasta ahora con su autonomía, pero perteneciendo a una familia más amplia. Son centros muy distintos y con una gran riqueza cada uno de ellos, que hay que aprovechar.

¿Por qué se ha comunicado ahora y no antes del verano de cara al comienzo de curso?

Muy sencillo, porque queremos ser transparentes con aquellos que nos confían a sus hijos, que son lo más preciado. Lo suyo es que los padres conozcan los cambios antes del proceso de matrícula y no después. Es un ejercicio de transparencia.

¿Qué diría a los padres que llevan a sus hijos a estos centros?

Transmitiría un mensaje de tranquilidad absoluta. Los padres que nos confían a sus hijos y los llevan a nuestros centros lo hacen



Miguel Ángel Solís, Delegado Episcopal de Enseñanza

porque están contentos con la formación que reciben. Si sigue el mismo equipo directivo y el mismo claustro de profesores, esto garantiza una continuidad.

En cada centro hay un gran equipo de docentes, muy profesionales, que tienen una gran preocupación y dedicación por cada alumno, y esto va a seguir siendo así. Nos debemos a las familias.

Charlas Cuaresmales del arciprestazgo de Oviedo

Este lunes tenía lugar en el salón parroquial de San Juan El Real, la primera de las Conferencias Cuaresmales del arciprestazgo de Oviedo. Lo hacía con la intervención del Arzobispo, Mons. Jesús Sanz Montes, quien habló sobre "Ser cristiano en una sociedad neopagana. La batalla cultural". Un ciclo de charlas que pretenden, tal y como subrayó Mons. Sanz Montes, "hacer una propuesta reflexiva sobre cuestiones que nos interesan, para ayudarnos a crecer en nuestra vivencia de la fe". No se plantearon como "unas meditaciones piadosas", sino como "una ocasión para pensar en nuestra identidad como católicos, en medio de una sociedad que se ha alejado de la fe cristiana". Explicó que existe una continua pretensión "entre quienes nos perdonan la vida a diario", de que los cristianos "podamos existir, pero sólo un rato, y especialmente, sólo en un ámbito". "Que no se note, que no trascienda, que no influya, que no juzgue, que no proponga", dijo, haciendo del acontecimiento cristiano una especie de "reserva india para los turistas del arte ancestral y de la historia pasada", pero no una presencia "viva", que tenga la capacidad de "decir cosas, juzgar situaciones, proponer alternativas, construir la ciudad". Y todo desde una única perspectiva: "la que se deriva del Evangelio y de la tradición cristiana".

"Los estados pueden ser aconfesionales, pero las personas somos creyentes". Y todos tenemos una relación con Dios: "para confesarlo desde la fe cristiana, o para censurarlo desde la ideología laicista". En esta sociedad, "queremos dialogar con todos, tal y como repite el Papa,



pero desde una cultura del encuentro que no traicione ni disuelva la propia identidad". A lo largo de su intervención, hizo también una diferenciación entre secularismo, secularización y secularidad. "Tres conceptos con una misma raíz semántica —saeculum, siglo, mundo—, pero que en realidad indican cosas bien diferentes. El secularismo es la censura indebida de lo sagrado; la secularización es el proceso que a ello conduce, y la secularidad es la justa

autonomía de las cosas temporales". A la hora de comprender una sociedad debería evitarse "tanto la censura como el abuso en aquellos factores que la constituyen, y así ni caer en una sociedad sacralizada, ni tampoco en una sociedad secularizada en donde se asfixia la expresión y el cauce tanto privado como público de las cosas sagradas, porque podemos dar bandazos extraños y excluyentes, de ir desde un nacionalcatolicismo a un laicismo rampante. Tenemos ejemplos no tan lejanos en el tiempo y en el mapa, señaló". Y es que Mons. Sanz afirma que "cuando levantamos acta de cómo nos encontramos en la actualidad, desde una perspectiva cultural y social, vemos que el proceso secularizador ha ido mellando el paisaje de este viejo continente que tiene inequívocas raíces cristianas".

El cristianismo ha dejado de ser un referente único e identificativo en nuestra civilización occidental, afirmó Mons. Sanz, puesto que éramos un pueblo cristiano, y como cristianos "vivíamos todas las cosas". Podría parecer que este dato era hasta ahora incuestionable, pero "el hecho de que nos preguntemos sobre la realidad que conlleva eso de ser cristiano en medio de una sociedad que ha dejado de serlo, nos impone una constatación que indica un cambio notable de escenario".

Esta tarde, a las 20.00 h, tendrá lugar el **Vía Crucis del Arzobispado de Oviedo** presidido por nuestro Arzobispo. Saldrá de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen de los Padres Carmelitas y el recorrido de las diferentes estaciones se realizará por el Campo San Francisco.

Mons. Jesús Sanz presidió este jueves, en el Seminario de Oviedo, el **Rito del Lectorado y el Acolitado** de dos seminaristas: John Ángel Terán Quintero, natural de Venezuela y Modesto Mateo Arísty, de República Dominicana, que se forman en el Seminario Redemptoris Mater; por otro lado, Dimas Fernández, natural de Valdesoto, que se encuentra en el quinto curso de estudios eclesiásticos del Seminario Metropolitano, recibió el ministerio del Lectorado.

Arzobispo de Oviedo presidirá este **Domingo de Ramos** la bendición de los ramos a las 11.30 h en la parroquia de San Tirso El Real de Oviedo, para continuar en procesión hasta la **Catedral**, donde tendrá lugar la celebración de la eucaristía. En Covadonga, la misa con la bendición será a las 12h, retransmitida por el canal de YouTube del Santuario.

Familias de la Diócesis de Getafe han puesto en marcha una **peregrinación por los santuarios marianos** de España que en su primera etapa, del 14 al 16 de abril, les traerá a **Covadonga** y al que están invitadas todas las familias que quieran sumarse. Entre las actividades previstas se encuentra el rezo del rosario en la Catedral de Oviedo y la hora santa en el Seminario.

Como hace dos mil años

 Hemos hecho el recorrido consabido que los cristianos hacemos en cuaresma. No porque no tengamos "otras cuaresmas" en el cuerpo, sino porque esta es tan única e inédita, que debe sabernos a nueva y a verdadero estreno. Quedan atrás tantos recodos del camino en los que Jesús pasó haciendo el bien. Sus encuentros con la gente, su peculiar modo de abrazar el problema humano, unas veces brindando sus gozos como en Caná, otras llorando sus sufrimientos como en Betania; en ocasiones curando todo tipo de dolencias, o iluminando todo tipo de oscuridad o saciando todo tipo de hambres, y en otras airado contra los comerciantes en el templo y contra los fariseos en todas partes. Jesús que bendice, que enseña, que reza, que cura, que libera... Él ha traído el calor de su casa a nuestros fríos inhumanos, plantando en nuestro suelo el corazón de Dios como una gran tienda en la que cobijarse de intemperies y en la que aprender a ser y a quererse.

Ahora es el momento último y final del relato humano y divino de la Pasión que escucharemos en el evangelio. Ese drama de Jesús no era suyo, sino nuestro, pero tanto y tan seriamente quiso abrazarlo, que a la postre hizo suyos todos nuestros problemas, absurdos, sin-sentidos, todos nuestros egoísmos, hipocresías, fracasos, tristezas... todos nuestros pecados. Es muy importante ver en este drama de la Pasión de Jesús no tanto lo que ocurrió hace veinte siglos, sino lo que ha ocurrido siempre, entonces y ahora, con aquellos y con todos los demás que hemos ido viniendo después al escenario de la historia. Por eso hemos de tener la libertad de vernos nosotros también dentro de una Pasión que en el fondo nos pertenecía sólo a nosotros y no a quien misericordiosa y amorosamente nos la quiso arrebatar en su propia carne.

Nosotros somos parte de ese pueblo que unas veces va gritando "hosanas" al Señor, y otras crucificándole de mil maneras, como hizo la muchedumbre judía hace dos mil años, y como volve-

mos a reeditar de tantos modos cada generación que excluye a Dios y a los que Dios ama; unas veces cortaremos hasta la oreja del que ose tocar a nuestro Señor, y otras le ignoraremos hasta el perjurio en la fuga más cobarde, como hizo Pedro, el discípulo fogoso que lloró junto a una fogata común en un patio cualquiera; unas veces le traicionaremos con un beso envenenado como hizo Judas en el huerto, o con una aséptica tolerancia disfrazada de falso diálogo que disfraza la cobardía y que necesita lavar la imborrable culpabilidad de sus manos cómplices como hizo Pilato; unas veces seremos fieles tristemente, haciéndonos solidarios de su causa perdida, como María Magdalena, otras lo seremos con la serenidad de una fe que cree y espera una palabra más allá de la muerte, como María la Madre.

Con la Iglesia nos disponemos a re-vivir y a olvidar, el memorial del amor con el que Jesús nos abrazó devolviéndonos la posibilidad de ser humanos y felices, de ser hijos de Dios y hermanos de los prójimos que Él nos da. Esta es la Semana Santa cristiana, tan distinta y tan distante de la semana santa del turismo y del relax, pero en la hay algo que sabe siempre a nuevo para quien se atreve a acoger en estos días la verdadera y eterna novedad de Jesucristo muerto y resucitado.

Viviremos los gestos propios de nuestra semana santa cristiana, con las citas de los oficios litúrgicos en las parroquias e iglesias, con las procesiones que con tanto mimo cuidan nuestras cofradías y hermandades. Todas ellas sacan a la calle y pasean en la plaza pública esa fe que profesan, dando testimonio de fervor a cuantos puedan verlos pasar con entrega y devoción con sus bellos pasos semanaseros. Es la misma devoción con la que luego se entregan a los necesitados con tantos gestos de caridad solidaria. Os deseo de corazón una buena semana santa cristiana.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

In 27, 11-45

Jesús comparó ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó: "¿Eres tú el rey de los judíos?" Jesús respondió: "Tú lo has dicho". Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato: "¿No oyes todo lo que dicen contra ti?" Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. Con ocasión de la fiesta de la Pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Dijo, pues, Pilato a los ahí reunidos: "¿A quién quieren que les deje en libertad: a Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?" Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia. Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle: "No te metas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa". Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó: "¿A cuál de los dos quieren que les suelte?" Ellos respondieron: "A Barrabás". Pilato les dijo: "¿Y qué voy a hacer con Jesús, que se dice el Mesías?" Respondieron todos: "Crucifícalo". Pilato preguntó: "Pero, ¿qué mal ha hecho?" Mas ellos seguían gritando cada vez con más fuerza: "Crucifícalo". Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y

se lavó las manos ante el pueblo, diciendo: "Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes". Todo el pueblo respondió: "¿Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos?" Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a todo el batallón. Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano derecha y, arrojándose ante él, se burlaban diciendo: "¿Viva el rey de los judíos!", y le escupían. Luego, quitándole la caña, lo golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, "Lugar de la Calavera", le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: "Este es Jesús, el rey de los judíos". Juntamente con él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole: "Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si

eres el Hijo de Dios, baja de la cruz". También se burlaban de él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo: "Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creemos en él. Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues él ha dicho: 'Soy el Hijo de Dios'". Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban. Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres Jesús exclamó con fuerte voz: "Eli, Eli, ¿lemá sabactani?", que quiere decir: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Está llamando a Elias". Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber. Pero los otros le dijeron: "Déjalo. Vamos a ver si viene Elias a salvarlo". Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró. Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron: "Verdaderamente éste era Hijo de Dios".

Aumentan en un 25,4% los hogares atendidos por Cáritas Asturias

Este miércoles se presentaba, en el Auditorio del Seminario Metropolitano, la Memoria de Actividad de Cáritas Asturias durante el año 2022. Al acto acudían, además de los medios de comunicación invitados, un buen número de representantes institucionales y de entidades que hacen posible la acción social que desarrolla Cáritas en Asturias. Ante la presencia de la Directora, Elsa Suárez Álvarez-Cascos, el Secretario General de la institución, Ramón Méndez-Navia Gómez y la responsable del Servicio de Análisis y Estudios, Pilar Díaz Cano, analizaron los resultados de la memoria que desvelan un fuerte repunte de personas que han acudido a Cáritas.

Si bien desde el año 2016 Cáritas registraba un leve descenso continuado en el número de ayudas ofrecidas desde las Cáritas parroquiales, el mes de agosto de este año ha supuesto un cambio de tendencia muy marcado, incrementándose el número de personas que han acudido a las Cáritas parroquiales. Así, la inversión total en ayudas por las Cáritas parroquiales en el año 2022 ha aumentado en un 27% más que en el año 2021, incluyendo la atención prestada a las familias procedentes de Ucrania.

Las Cáritas parroquiales han acompañado en 2022 a un total de 12.168 personas que conviven en 5.140 hogares, lo que supone un 25,4% más de hogares y un 20% más de personas que en el año 2021. La mayor cuantía se ha desti-

nado a la cobertura de necesidades básicas, seguida de las ayudas para afrontar los gastos de vivienda, suministros y otros conceptos.

Para el Secretario General de Cáritas Asturias, Ramón Méndez-Navia, este aumento se debe claramente “al problema de la inflación, que repercute en los hogares más vulnerables, y es



Un momento de la presentación, en el Seminario, de la Memoria de Actividad.

ahí donde la gente empieza a acercarse a nosotros, porque no les alcanza para cubrir las necesidades básicas”. La acción de Cáritas en Asturias se realiza a través de las Cáritas parroquiales, “la gran riqueza que tenemos, por su gran capilaridad a lo largo de todo el territorio asturiano”, afirma Ramón Méndez-Navia, y también a través de los programas y proyectos que lleva a cabo. Todo ello con el trabajo de 1.612 personas voluntarias y 83 profesionales.

La Memoria de Actividad del 2022 ha pues-

to también de manifiesto, que “el rostro de la vulnerabilidad es femenino”, debido a la escasez de recursos, pocos apoyos y la asunción en soledad de la responsabilidad de la crianza y el cuidado de los hijos. Un problema que hace incompatible que mujeres solas con sus hijos puedan mantener un trabajo estable, y que afecta muy especialmente a inmigrantes que llegan a nuestra región con hijos pequeños y que no cuentan con un apoyo que pueda permitirles tener esa ansiada estabilidad. Esa dificultad para conciliar la vida laboral y la familiar se une a la que tienen habitualmente para hacer frente al pago de una casa, lo que acaba por derivar en que varias familias compartan, no ya una misma vivienda, sino una misma habitación. “Todo esto tiene mucho que ver con cómo afrontamos en la sociedad el problema de la familia y el problema de la inmigración –afirma Ramón Méndez Navia–. Si el problema

de la familia es de cada familia y no lo convertimos en una cuestión social, tendremos esto, al igual que la inmigración, puesto que si la vemos, no como una riqueza, sino como una amenaza, tendremos otro problema”.

Desde Cáritas se destaca también la especial vulnerabilidad de la población migrante, que se ve acentuada al carecer de la condición de ciudadanos, al no tener autorización administrativa para residir o trabajar, lo que les obliga a vivir en condiciones precarias.

Centenario del colegio Dulce Nombre de Jesús de Oviedo de las Dominicas de la Anunciata

Con la celebración de una misa ayer, presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen de los Padres Carmelitas se dio por inaugurado el centenario de la presencia del colegio Dulce Nombre de Jesús en Oviedo gestionado por la congregación de las Dominicas de la Anunciata, fundadas por el padre Coll en el siglo XIX siempre con el objetivo de la

formación y la educación. Propósitos que no han dejado de ser su seña de identidad. El colegio comenzó su andadura en enero de 1923, en aquel entonces en la plaza San Miguel. Una ubicación que pronto se quedó escasa para atender a la demanda de alumnos y propuestas educativas, por lo que se adquirió el terreno que ocupa actualmente en la calle Pérez de la Sala. Desde entonces, por sus aulas han pasado

más de diez mil alumnos y su pedagogía y enseñanza ha ido adaptándose a las necesidades que cada momento exigía, sin olvidar los preceptos de su fundador.

Toda la comunidad educativa, que ayer se reunía en la celebración de la eucaristía, se ha volcado con este centenario que tendrá diversas actividades a lo largo del año entre ellas la presentación de un libro que recoge toda la historia del colegio.